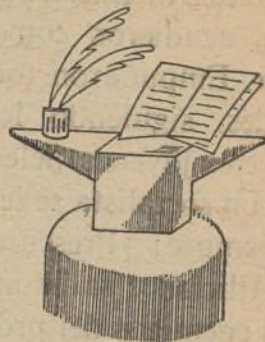


Boletín de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa



AÑO I

15 DE SEPTIEMBRE DE 1937

NUM. 6

EL SOCIALISMO Y SUS HOMBRES

El camarada Gregorio Almeida nos habla de las actividades de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa en la lucha contra los enemigos del proletariado

Todo nuestro esfuerzo para ganar la guerra. -- Los jóvenes de Chamartín de la Rosa formaron el batallón Condés, hoy encuadrado en el Ejército popular. -- Fieles a la disciplina del Partido, cuando a un socialista se le llama a cumplir con su deber sólo tiene una respuesta: «¡Presente!»

El día 3 del corriente, y con este mismo título, nuestro querido colega *Informaciones* ha publicado la siguiente información, que agradecemos y con sumo gusto se reproduce:

En una calle populosa del barrio de Chamartín de la Rosa tiene su residencia la Agrupación Socialista de aquel Ayuntamiento. En el edificio de la Casa del Pueblo tienen cabida las distintas secciones y Sindicatos del inmediato pueblo de Madrid. Este local, verdadero nido de auténticos antifascistas y admirables luchadores de la causa que defiende el pueblo español contra los traidores a la Patria y los invasores de nuestro suelo, no era desconocido para el reportero. Conocíamos su existencia, y más aún, sabíamos de la abnegación de los que en él se cobijaban desde los primeros momentos de la criminal sublevación que ha convertido a nuestra España en una guerra de independencia. Era, pues, un deber para el periodista plasmar en las columnas del periódico lo realizado por la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa en la defensa de la causa que todos defendemos.

Un recado telefónico nos puso en contacto con los dirigentes de la Agrupación; más tarde los visitábamos.

En su despacho, y bajo un gran retrato del nunca bien llorado fundador del Partido Socialista, Pablo Iglesias, saludamos al presidente de la Agrupación, camarada Gregorio Almeida. Hombre inteligente, amable y sencillo, se presta gustoso a nuestras pretensiones de informador.

Nuestras primeras preguntas van encaminadas a conocer las actividades de la Agrupación durante los meses de guerra.



Los camaradas dirigentes de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa, que tan meritoria labor han realizado en pro de la causa del proletariado, posan para *Informaciones*. En el centro, el presidente, Gregorio Almeida.

El camarada Almeida, militante de nuestro Partido desde hace medio siglo, nos responde:

—Nuestra Agrupación, fundada en 1909, tuvo como base fundamental el desarrollo cultural de sus afiliados, y prueba de ello es que llegó a sostener cuatro establecimientos docentes; pero la guerra, esta guerra cruel que nos declaró el capitalismo, los militares traidores a su Patria y los falsos católicos, hubo de cambiar nuestro rumbo y nuestras actividades. Y nos impusimos una nueva consigna: “Todo nuestro esfuerzo para ganar la guerra.” A este respecto—agrega—, nuestras actuaciones se concretaron a ponernos a

las órdenes del Gobierno y de nuestro glorioso Partido. Los militantes de nuestra Agrupación, hijos de Chamartín de la Rosa, acudieron como un solo hombre a cumplir con su deber. Empuñaron todas las armas, y se fundó el batallón Condés, siguiendo los consejos del comandante Carlos. Nuestros jóvenes, fieles a la disciplina del Partido de "Cuando a un socialista se le llama a cumplir con su deber responde siempre: ¡Presente!", engrosaron las filas del batallón de Milicias y salieron a los campos de batalla a combatir a los enemigos del proletariado. Más tarde, en la formación del Ejército popular, fué encuadrado nuestro batallón, y los que primeramente sólo fueron unos modestos milicianos, ya son admirables soldados del potente Ejército de la República española.

—También las muchachas y hombres de avanzada edad de nuestra Agrupación—nos dice el camarada Almeida—han contribuido eficazmente en la lucha contra los enemigos del pueblo. Nuestras afiliadas se preocuparon en los primeros momentos de confeccionar ropa destinada a nuestros milicianos. Para ello—agrega—nos pusimos de acuerdo con el Sindicato de la Aguja y nos incautamos de algunas máquinas de coser. Muchos centenares de jerseys y otras ropas de abrigo fueron enviados a los frentes para nuestros luchadores. Los hombres de edad madura, experimentados en las Cooperativas, dirigidas por nuestros afiliados, actuaron y aún actúan en diferentes departamentos de Intendencia, y muchos de ellos, por su capacitación, fueron llamados a las oficinas de Abastos, a las brigadas de Policía, etc.

No hay que olvidar que los hijos de nuestros militantes contribuyeron a postular, oficialmente controlados, para los gastos de lana y otras ropas para los combatientes. Todos, en fin, desde el último al primero de nuestros afiliados pusieron su entusiasmo y abnegación al servicio de la causa del proletariado. Ese es nuestro modesto orgullo: el de haber ayudado al Partido y al Gobierno desde los primeros momentos de la sedición.

—¿Qué actividades ha desplegado la Agrupación respecto a la propaganda del Partido?

—Sobre este particular puedo decirle que desde su fundación hasta la hora presente ha sido preocupación de nuestra Agrupación encaminar la propaganda de nuestro Partido sobre la base de su indiscutible prestigio. En los momentos presentes creemos que este prestigio está perfectamente definido en la vanguardia y en la retaguardia con las armas de combate y con las del trabajo. En nuestra modesta opinión, creemos que tanto el libro como el empleo de la Prensa es el mejor medio de hacer llegar a todos los principios fundamentales de nuestro credo socialista. De ahí que nuestra Agrupación haya creído conveniente la creación de nuestro BOLETÍN, que hemos empezado a publicar el 1 de agosto, con carácter quincenal, y en el que tienen su tribuna todos los afiliados.

—¿Tiene muchos afiliados la Agrupación?

Bastantes; pero no ha sido aspiración nuestra el número, sino la calidad. Las nuevas peticiones de ingreso son atendidas, pero su admisión son objeto de ciertos escrúpulos que nos ofrezcan siempre las máximas garantías de que se viene a nuestra Agrupación a trabajar y con fines nobles e ideología marxista.

El camarada Almeida nos presenta a sus compañeros de Directiva, todos hombres de reconocida solvencia marxista,

viejos militantes del Partido que han luchado y luchan con abnegación ejemplar por el aplastamiento de la sublevación fascistas y que siguen al pie de la letra las trayectorias que marcara el inolvidable Pablo Iglesias.

Por último, hacemos una pregunta más al camarada Almeida:

—¿En qué otras actividades de carácter social o sindical está representada la Agrupación?

—Tenemos representantes en diversas empresas de trabajo, hospitales, Grupos Sindicales y Comités de enlace.

Damos por terminada nuestra charla con el camarada Gregorio Almeida, no sin que antes nos invite a visitar las diferentes dependencias del edificio en que está enclavada la Agrupación. Se trata de una verdadera Casa del Pueblo, en la que tienen su domicilio social todas las Agrupaciones y Sindicatos obreros de la populosa barriada de Chamartín de la Rosa.

Para que nada falte, existen unas habitaciones dedicadas a los militantes que llegan de los frentes en plan de descanso, con sus cómodas camas, cuartos de baño, etc.

Toda una magnífica organización obrera, en fin, de la que pueden sentirse orgullosos nuestro glorioso Partido y los vecinos de Chamartín de la Rosa.

Antes de abandonar el edificio estrechamos la mano de Santiago Redondo (vicepresidente), Pascual Sáez (secretario), Germán Herrero (vicesecretario), Lázaro González (tesorero) y Pedro Palenque, Joaquín Huertas, Antonio López, Joaquín Verdiñ y Antonio León, vocales; por último, saludamos al camarada bibliotecario, Cesáreo Ortega.

CÉSAR REGÚLEZ.

Nuestros muertos

Tres compañeros más vienen a engrosar la lista de mártires de la Libertad: Sergio Rux, Aniceto Domingo Aparicio y Florencio Sánchez Plaza.

La Agrupación envía a las familias de los finados su más sentida condolencia.

Elección de Comité

El próximo domingo, día 19, tendrá lugar la elección de cargos del Comité de esta Agrupación Socialista, verificándose en la Casa del Pueblo, Avenida de la Libertad, 60, durante las horas de nueve de la mañana a cuatro de la tarde.

Para tomar parte en la elección, será indispensable la presentación del carnet del agrupado, advirtiéndose que, según acuerdo, pueden votar por carta los que no se lo permitan sus ocupaciones.

VISADO POR LA CENSURA

AGRUPACION SOCIALISTA DE CHAMARTÍN DE LA ROSA

Relación de las altas habidas desde el 18 de julio de 1936.

(Según acuerdo de la última Junta general, estas altas quedarán aprobadas si en el plazo de un mes, a contar desde su publicación, no hay reclamación alguna sobre ellas.)

María-Luisa Febrel, sus labores.
Enriqueta Febrel, sus labores.
Teresa Sanz Yáñez, taquí-mecanógrafa.
Victoria Hernández, sus labores.
Benito Aguado, carpintero.
Benito Yáñez, albañil.
Juan Fernández, peón.
Juana Sánchez, sus labores.
Antonio Ortego, solador.
Francisco Santa María, fumista.
Plácido Ortega, albañil.
Regino Martín, pintor de coches.
Josefa Cabañas, sus labores.
Juan Martín García, pintor.
Luciano de la Vega, mozo.
Enrique Toscano, mecánico electricista.
Joaquín Lorente, barbero.
Eduardo Teijeiro, mecánico.
Juan Cuevas San Martín, empedrador.
Raimundo Sánchez Andrés, peón.
Arturo Fernández Catalán, pintor.
Bartolomé Robles, peón.
Carlos Paredes Gómez, empleado municipal.
Aniceto García Rebolón, albañil.
Alejandro García García, albañil.
Gregorios Arias, tranviario.
Pablo Mansilla, pocero.
José Juanino Centeno, chófer.
Francisco Daniel, cerrajero.
Manuel García Velázquez, carrocerero.
Antonio Aguirre, fontanero.
Máximo Aguirre, fontanero.
Miguel Esteve Castillo, industrial.
Antonio Delgado, tranviario.
Emilio Ovejero, chófer.
Isaac Cuartero, fontanero.
José Cubedo, peón.
Juan Alonso de Landaburo, fontanero.
Miguel de Miguel Crespo, chófer.
Domingo Fernández Pacheco, mecánico.
Vicente Pascual, albañil.
Hilario del Pozo, pintor.
Eurtasio García, carrocerero.
Manuel Vega Casado, fumista.
Pedro Vázquez Verdet, albañil.
José García Orejón, pintor.
Vicente Agraz Martín, albañil.
Jacinto Rielo Romero, albañil.
Rufino Fernández, tranviario.
Dionisio Calvete, fontanero.
Luis Gil Ayuso, embalsador.
Leandro González Calvo, industrial.
Miguel Guerra Cuellas, panadero.
Antonio Pérez Rubio, cerrajero.
Antonio Real Gracia, mozo.
Jerónimo Yubero, ebanista.
Antolín Colmenar Rivero, carrocerero.
José García Ramírez, dependiente de bares.
Rafael Algar, estuchista.
Eugenio Pazos, inválido.
Eugenio Pereiro, pintor.
Francisco Pereiro, peón.
Luis San José, tapicero.
Ernesto Merino, empleado municipal.
Ramón Fernández, albañil.
Enrique Icaseta, curtidor.
Agustín Martín, herrero.
Francisco Vila, albañil.
Fernando de Paz, albañil.
Guillermo Lorca, peón.
Luis Gómez Criado, churrero.
Anselmo Cubillo, pocero.

José Garrido Granja, fontanero.
Juan Rojas Mayor, ebanista.
Demetrio Chicharro, fumista.
Pedro Mínguez, albañil.
Hermenegildo Monparlé, albañil.
Francisco Arnáiz, dependiente.
Vicente Gabriel, mozo.
Angel Rojas, fontanero.
Simón Mínguez Barajas, ebanista.
Tomás Martín, obrero municipal.
Gabriel Pizarro, G. N. R.
Marcos López Avila, agricultor.
Pablo Hornillos, peón.
José Casado Sánchez, G. N. R.
Saturnino Lozano, obrero municipal.
Carlos Alboir, pocero.
Antonio Mercado Moya, empleado municipal.
Andrés Bote, empleado municipal.
Agapito Poza, albañil.
José Pérez Díaz, panadero.
Eugenio Bustillos, metalúrgico.
Pablo de la Peña, ebanista.
Gabriel Navarro del Castillo, eventual.
Prudencio Matésanz, pintor.
Rafael Chichón, fontanero.
Rafael Seguí Lerrata, albañil.
Amparo Verdión, sus labores.
Bernabé Gómez de la Zarza, obr. municipal.
Julio Sánchez Cortés, chófer.
Gil Martínez, chófer.
Juan Gómez Alvarez, repartidor de prensa.
Angel Perdigueros, lavacoches.
Pedro de Diego, peón.
Ramón Merino, empleado municipal.
Lorenzo Arias Morales, chófer.
María Hernández, sus labores.
Carmen Oliva, sus labores.
Benito Ares Blanco, peón.
Francisco Barrios, chófer.
Gregorio del Castillo, chófer.
Felisa Alonso, sus labores.
Manuel de Lama, pintor.
Telesforo Neira, ferrocarriles.
Pedro Hernández Nieto, carpintero.
Emilio Frutos Moreno, pintor.
Javier Villanueva Fraga, mozo.
María Rado Vilar, sus labores.
Prudencia Legido, sus labores.
Jesús Vázquez, albañil.
Francisco de las Heras Díez, empleado.
Lázaro Prieto Fernández, empleado.
Francisco González Herráiz, albañil.
Alfonso Pérez del Moral, abogado.
Avelino Torres, peón.
Román Romero Lorenzo, portlandista.
Feliciano Cebollero, panadero.
Antonio Garrido, albañil.
Amalia Alvarez, sus labores.
Juan Garrido, pocero.
José Varela Colín, albañil.
Jesús Martín Serrano, albañil.
Nemesio Santa Cruz, peón.
Francisco Rodrigo, industrial.
Vicente Sánchez Ruiz, chófer.
Vicente Prieto, maestro nacional.
Alfonso García, empleado del Estado.
Vicente Canoso, médico.
Luis León, médico.
Marina Navarro, sus labores.
Domingo Mínguez, cocinero.
Mariano Fernández Sanz, albañil.
Victorino Aparicio, albañil.
Ambrosio Aparicio, albañil.
Joaquín de la Concepción, albañil.
Eustaquio García García, jardinero.
Jesús Notario, chófer.
Esteban García Herrera, albañil.
Lucio Rodríguez Sánchez, cocinero.
Felipe Viejo, chófer.
Antonio Martín Gundín, metalúrgico.
Angel Cristóbal, albañil.
José Melero, albañil.
Francisco Navarro, chófer.
Celedonio Bueno, chófer.

Ciriaco Nogales, chófer.
Emilio Cruzado, camarero.
Gregorio Martín, jornalero.
Estaban Martínez, carrocerero.
José Blázquez, mozo.
Nemesio Ácero Pérez, obrero municipal.
Eusebio Simarro, obrero municipal.
Antonio de la Peña, peón.
Nicasio Uceta, vidriero.
Ricardo Sorio, campesino.
Silvio Barrendero, vaquero.
Emilio Sánchez Marcial, agricultor.
José Alonso González, pintor.
Ricardo Fernández, obrero municipal.
Manuel Valde la Paz, relojero.
Juan Ocaña García, militar.
Genaro Martín, industrial.
José Bernal Martínez, tejedor.
Zoa Hernández, sus labores.
Domingo Martín, obrero municipal.
Baltasar Crespo, obrero municipal.
Pablo Poza, fumista.
Carmen Fernández, sus labores.
Ladislao Cerezo Cerezo, tranviario.
Genaro Bella, chófer.
Teófilo Soria, tranviario.
Vicente Villar Baltar, carretero.
Lázaro Barrera Raso, tranviario.
José Esteban de la Mata, obrero municipal.
Eulalia Soto, sus labores.
Angel Jiménez, chófer.
Eugenia Mora, sus labores.
Juana del Pozo, sus labores.
Francisco Sanz, tranviario.
Manuel Rodríguez, tranviario.
Antonio Valera Castro, tranviario.
Félix Suárez Barahona, tranviario.
Román García, tranviario.
Ismael Jiménez, albañil.
María-Luisa Bueno, taquí-mecanógrafa.
Demetrio Conde, fundidor.
Enrique Alonso, panadero.
José Trillo, albañil.
Julio Vidania, carnicero.
Florencio Sánchez, peón.
Aurelio López, albañil.
Enrique Domínguez, mecánico.
Miguel Calvo Aguado, mecánico.
Benito Deben Cabeza, carretero.
Julián Avila Vadillo, confitero.
Aniceto Domingo, ajustador.
María Martínez, sus labores.
Francisco Tirado, albañil.
Juan Alvarez Pablo, G. N. R.
Enriqueta Fernández, S. L. Ped.
Pedro de la Torre, albañil.
Pilar Verdión, sus labores.
Domingo Martínez, cerrajero.
Francisco Vara, colchonero.
Sebastián López, campesino.
Julián Ortego Almazán, mecánico.
Emilio Gea Puerta, chófer.
Aurea Berrocal, sus labores.
Domingo Varela, panadero.
Arturo Ventura, obrero municipal.
Francisco Tirado, albañil.
José Rodríguez, agricultor.
Carmelo Alvarez, contable.
Leoncio Chicharro, obrero municipal.
Bibiana Molinero, tranvías.
Pedro García, dependiente.
Mamerto Villa, albañil.
Félix León Frutos, albañil.
Manuel Benavente, panadero.
Clemente Peláez, carbonero.
Fermin Rodríguez, fontanero.
Pablo Montes de la Torre, obrero municipal.
Marcos Palacios Pérez, obrero municipal.
Juan Martín Serrano, electricista.
Saturnino San José, cerrajero.
Agapito Alcocer, panadero.
Anastasio Fernández, albañil.
Tomás de Francisco, albañil.
Isabelo García, labrador.

Miguel García Escudero, ferroviario.
 Braulio Fernández, pocero.
 Florentino Pérez, peón.
 Francisco Aguilar, tranviario.
 José Pagola Sancho, peón.
 Aniano Pineda, peón.
 Teodoro Gómez, campesino.
 Eugenio Olivares, encerrador.
 Francisco Rocha, peón.
 Ramón Gómez Ortega, practicante.
 Manuel Rodríguez, albañil.
 Julián Salvador Aguado, campesino.
 Bonifacio Marinos, campesino.
 Tomás Denia Fernández, tejero.
 Santos Sánchez Bastida, electricista.
 José Rivas Orozco, tranviario.
 Ramón Roldán Ortega, obrero municipal.
 Tomás García García, obrero municipal.
 Pedro Fernández, pocero.
 Antonio López Ramírez, mecánico.
 Nicolás Rodríguez Rodríguez, cabo de Carabineros.
 Florencio Tello Guío, labrador.
 Manuel García Real, fumista.
 Mariano Santirso Guerrero, tipógrafo.
 Luis Bermejo Berrendero, tranviario.
 Josefa Ayala García, sus labores.
 Manuel Gómez Fernández, chófer.
 Juan Durán Hurtado, industrial bollero.
 Félix Jara Moreno, albañil.
 Segundo Pernia Corredor, jornalero.
 Desiderio Martínez López, chófer.
 Mariano García Maranchel, albañil.
 Adolfo Blanco Castro, peón.
 Esteban Yllana González, peón.
 Angel Jota Domingo, chófer.
 Ramón Fernández, tranviario.
 Justo Sanz Pozas, maestro nacional.
 Félix Rubio, jornalero.
 Marcelino Fontanet, albañil.
 Antonio Prados Peña, mozo.
 Tomás González Redondo, cervecero.
 José Antonio Belda, chófer.
 Pedro Sanchiz Blanco, cerrajero.
 Angeles García Sánchez, tranvías.
 José Salas Cobos, tranviario.
 Víctor Padrones Pérez, tranviario.
 Nicasio Crespo, tranviario.
 Salvador Pastor, cerrajero.
 Joaquín Cruz Ruiz, albañil.
 Diego Vega Abascal, albañil.
 Cristóbal Esteban, camarero.
 Gumersindo Rubio, albañil.
 Jacinta García, sus labores.
 Dolores Sánchez, sus labores.
 Victoria Lobo, sus labores.
 Esteban Gómez, ebanista.

Ignacio Fernández, fumista.
 Antonio Ramírez, tranviario.
 Cipriano Moreno, vendedor ambulante.
 Concepción Cordobés, sus labores.
 Paz Martínez, sus labores.
 Juan García, dependiente.
 Gregorio Donas, tranviario.
 José Guerrero Moreno, enfermero.
 Lorenzo Pinedo, enfermero.
 Clemente González Pérez, enfermero.
 Teófilo García Gutiérrez, enfermero.
 Antonio Ybarra, enfermero.
 J. Alberto Santiago, ayudante de médico.
 Juan Manuel Rábano, chófer.
 Alfonso Calvo, empleado.
 José Más Galeano, electricista.
 Josefina García, enfermera.
 Francisco Morano, tranviario.
 Francisco Agua, tranviario.
 Hermenegildo Cabañas, tranviario.

La cuota del 10 por 100

Relación de nombres y cantidades recaudadas hasta la fecha.

	Pesetas
Leopoldo Sanz (abril, mayo, junio y julio)	320
Blas Sanz (julio)	65
Victoriano del Monte (agosto)	80
José Llopis (agosto)	65
Luis Díaz Obregón (agosto)	65
Casimiro Garde (agosto)	65
Miguel Alvarez (agosto)	65
Enrique Icaseta (agosto)	65
Juan Rojas (agosto)	65
Gregorio Martín (julio y agosto)	130
Victorino Alonso (agosto)	65
Demetrio Chicharro (agosto)	25
Luis San José (agosto)	25
Nicasio Uceta (agosto)	25
Avelino Torres (agosto)	25
Bartolomé Carreras (agosto)	25
Emilio Sánchez (agosto)	25
Antonio Martín (agosto)	25
Ernesto Merino (agosto)	25
Francisco López (agosto)	25
Pedro Mínguez (agosto)	25
Miguel del Campo (agosto)	25
Juan Alonso (julio y agosto)	130
Juan Ocaña (julio)	80
Eladio Villaverde (agosto)	65
Total	1.600

Tercera lista de donantes en esta Agrupación para las 100.000 ptas.

	Pesetas
Suma anterior	1.783,25
Esteban Lorca	5,00
Mariano de la Vieja	10,00
Julio Blanco	5,00
Victorino Alonso y compañera	25,00
Luis Díaz Obregón y compañera	25,00
Mariano Navarro	2,00
Benito Arés Blanco	7,00
Mariano Gómez	1,00
Pedro Palenque	5,00
Francisco Ortega	3,50
Pedro Fernández San Román	5,00
Francisco Ortega	5,00
Félix Sanz	3,00
Niceto Andrés	3,00
José Tejero	3,00
Angel Fernández	5,00
Gabriel Pizarro Gómez	25,00
Gil Martínez	5,00
Mariano Tato	5,00
José Tejero	2,00
Ildefonso Marín	1,00
José Pascual	10,00
Ramón González	5,00
José Tejero	2,00
Total	1.950,75

AGRUPACION SOCIALISTA

Subscripción voluntaria para sufragar gastos extraordinarios de esta entidad.

	Pesetas
Suma anterior	382,50
Miguel Guerra	5,00
Manuel Horcajada	10,00
De Las Rozas	1,80
Ezequiel Sáez	10,00
Gabriel Pizarro Gómez	25,00
Manuel Horcajada	5,00
Mariano Tato	5,00
José Villa	5,00
Aniceto García	2,50
Blas Sanz	5,00
Eugenio Pazos	2,00
Ramón Alba	2,00
Gabriel Pizarro Gómez	5,00
Total	465,80

AGRUPACIÓN SOCIALISTA

Acta de la sesión ordinaria del 5 de septiembre de 1937 (mañana).

Se abre la sesión a las diez y media, bajo la presidencia de Nicolás González, actuando de secretarios Gómez y González.

Una vez leído el orden del día, Almeida dedica un recuerdo a nuestros muertos, particularmente a aquéllos que dieron su vida por defender los ideales de libertad, pidiendo unos momentos de silencio en su memoria. Recuerda palabras de Germinal Sáez, que dijo: "No importa que caigamos en la lucha si con ella emancipamos a los demás."

Se leen varias actas de sesiones anteriores, siendo aprobadas.

En el segundo punto, "Lectura y aprobación de cuentas", Almeida dice que el tesorero no puede asistir por ocupaciones, y el contador, por enfermedad. Como le fué imposible al Comité reunir a la Comisión Revisora de Cuentas, se vió obligado a nombrar una Comisión de su seno que ejerciera estas funciones, la cual dió un dictamen, que expone a la consideración de la Asamblea. Da cuenta de haberse hecho un inventario.

Mínguez, en representación de los compañeros que hay en El Escorial, propone, y se aprueba, que no se aprueben las cuentas mientras no se dictaminen de nuevo. Se adhiere el grupo de Municionamiento y el de Intendencia de El Escorial.

Se da cuenta de que hay unas trescientas altas, proponiendo el Comité se nombre una Ponencia que las examine y dé dictamen en la sesión de la tarde.

Rico dice que lo más acertado es publicarlas en el BOLETÍN, porque el tiempo que propone el Comité es corto.

Leonor Villabeirán pide se lean, como indica el Reglamento.

Miguel R. Prieto estima que se deben publicar en el BOLETÍN para conocimiento de los agrupados, y que si en el plazo de un mes no hay reclamación alguna, se den por aprobadas. Así se aprueba.

Se da cuenta de las bajas. Rico propone que las ocurridas en el frente de batalla no se den de baja en la Agrupación y figuren en las listas.

El Comité amplía esta propuesta en el sentido de que se haga un cuadro de honor, en el que figuren todos los caídos. Queda así acordado.

Rico estima que deben hacerse las dos cosas, y Pindado considera que ello ocasionaría algún trastorno para Contaduría.

Esteban pregunta si se aceptan las representaciones con el número de representados. El Comité contesta que es justo aceptarlo.

Se pasa a gestiones del Comité, y Almeida dice que este Comité trae pocas gestiones por ser su actuación reciente. Da cuenta de que se concluyó de pagar a la Sociedad de Albañiles El Trabajo una cuenta contraída en 1910, importante 1.500 pesetas. Se acuerda un voto de gracias.

En el asunto del conserje, dice que el Comité le suspendió sus honorarios porque abandonó la Casa del Pueblo sin contar para nada con el Comité; que habiendo sido requerido para que fuera a hacer la limpieza en la nueva Casa, no se negó; pero que sólo fué un día.

Rodero dice que abandonó la Casa a consecuencia de haber caído obuses en los alrededores; pero habiendo contado con Olivares. Que vigilaba la Casa todos los días.

Almeida le replica que por lo menos la Casa estaba abandonada durante la noche, y fué una casualidad que no se llevaran los muebles. Por tanto el Comité le retira su confianza por rescisión del contrato.

Rojas dice que no se le invitó a ir a la nueva Casa, y, por tanto, considera una injusticia la propuesta del Comité. Queda desechada en votación ordinaria.

Después, el presidente da cuenta de la recaudación de la cuota del 10 por 100, que es magnífica. Sólo han dejado de cotizar tres compañeros: Pereira, Rico y Elías Mayor.

Rico dice que él no ha pagado la cuota por creer que se infringían artículos de la Organización general del Partido Socialista, y por tanto consideraba este acuerdo inmoral, por tratarse con él de remunerar a concejales e individuos del Comité.

Almeida le replica que este acuerdo se tomó para resolver situaciones difíciles de la Agrupación y que, por tanto, fué necesario para salvar la Organización saltar por encima de los reglamentos. Hay momentos en los cuales está admitido todo, menos eludir el sacrificio.

Guerra justifica tal acuerdo por las necesidades de la Agrupación, y recrimina a Rico por su conducta.

Fernández dice que una desgraciada palabra de Rico le obliga a intervenir. Manifiesta que lo inmoral es admitir cargos elevados sin contar con el Comité. El cumplió con su deber.

Mena dice que él tuvo ocasión de colocar a Fernández

con un buen sueldo; pero creyéndole necesario en el Ayuntamiento, propuso al Comité la retribución.

Libertad Gómez expone que ella fué la autora de la proposición, en vista de lo angustioso de la caja social, y le demuestra que el acuerdo no fué inmoral.

Rico rectifica y recoge los cargos que le hacen los compañeros que han intervenido en la discusión, y como indica que no le contestaron a una carta, se le lee la copia, y manifiesta que no la recibió. Después dice que no ha pensado en molestar a Fernández ni a ningún compañero, y que siendo para atenciones generales, él está siempre dispuesto a acatar los acuerdos.

Se levanta la sesión a las dos menos diez.

Sesión de la tarde.

A las cuatro y veinte se abre de nuevo la sesión, actuando la misma Mesa de la mañana.

El Comité da cuenta de haber sido solicitado por las J. S. U. un cuarto en la nueva Casa del Pueblo para dar clases especiales, y que en este sentido se les ha concedido. Se aprueba.

El presidente informa de que ha recibido una carta del compañero Repila poniendo el cargo de concejal a disposición del Comité, por haberle nombrado Comisario político en un hospital de sangre.

El Comité propone se vea con disgusto este abandono del cargo sin contar con antelación con dicho Comité.

Fernández dice que también la Minoría socialista se vió sorprendida con esta actitud. Se aprueba.

El presidente da cuenta del caso de Olivares, el cual fué al Ayuntamiento, después dejó el cargo y se fué a trabajar, y al poco tiempo abandona también el taller y se va de Comisario político. (Se lee una carta de Olivares, en la que se justifica.) Con este motivo el Comité le encomendó a Almeida la presidencia. Se propone ver también con disgusto la actitud de Olivares.

Pregunta Domínguez si se le requirió para que atendiera al Comité, porque al abandonar las Milicias de retaguardia dijo que lo hacía porque se le había requerido.

El presidente dice que no hubo tal requerimiento, porque aquí a nadie se le considera indispensable.

Fernández indica que el Ayuntamiento lo abandonó sin contar con nadie, y que su labor fué nula.

Pindado dice que se debe acabar con estos actos de indisciplina, por el perjuicio que irrogan al Partido.

Villa propone que se suspenda esta discusión hasta que esté presente el interesado. Así se acuerda.

Palenque da cuenta de que el Frente Popular, al ocuparse del nombramiento anómalo de Juez municipal por el ministerio de Justicia, acordó mandar respetuosa propuesta, y al mismo tiempo enviar una terna designada por el mismo Frente Popular. En esta terna, el Comité, sin previa consulta, acordó incluir al compañero Nicolás González para Juez municipal. Este asunto está todavía sin resolución del Ministro. Lee una carta de Nicolás mostrando su extrañeza por haberle incluido en la terna; pero que lo acepta por disciplina.

Estaban pide que el punto de gestiones de la Minoría

quede en suspenso, por no estar enterados los del frente. Quiere retirarse del salón. El presidente le invita a que continúe, y así podrá informar a sus representados. Así lo hace.

El presidente de la Minoría da cuenta de su gestión. Dice que las gestiones han sido múltiples e importantes. Una de ellas ha sido la de abastecimientos, en la cual se han desenvuelto con éxito, gracias al cariño puesto en esta empresa, habiendo estado Chamartín mejor abastecido que Madrid.

Continúa Fernández dando cuenta de su gestión, y dice que otra ha sido la petición de aumento de sueldo de los chóferes del Ayuntamiento. No es opuesto a tal aumento de 15 pesetas, si previamente renuncian a los derechos que tienen adquiridos como obreros municipales.

Da cuenta de que los empleados municipales solicitan vacaciones retribuidas con arreglo al decreto; pero que se ha tenido que oponer por ser un gravamen muy considerable para el Ayuntamiento y además por estar reciente la subida de sueldos.

Deogracias dice que a las 10 pesetas da derecho un decreto, y que referente a vacaciones retribuidas, la Organización de municipales no ha pedido nada.

Mena interviene para decir que cuando se plantean problemas de esta índole organismos que dicen ser muy revolucionarios no quieren enfrentarse con los trabajadores, y los aprueban, aunque sean catastróficos.

Continúa Fernández, y dice que la Asamblea manifieste si la Minoría está emboscada o cumpliendo con su deber.

Guerra dice que puesto que la Asamblea no dice nada en contra, les debe tener sin cuidado la maledicencia.

Ponce pregunta si es cierto que dos hijos de un compañero de la Minoría han logrado colocarse en el Ayuntamiento.

Manifiesta Fernández que es cierto que están empleados; pero que ha sido por la Comisión de Obras, y que por incapacidad han tenido que dar de baja a uno de ellos.

Interviene nuevamente Ponce para señalar que eso no está bien.

El Comité propone quede este asunto, para que él lo estudie e informe a la Asamblea. Así se aprueba.

Mena trata, por la Comisión de Hacienda, sobre el grave problema de la evacuación de Madrid. Refiere algunos casos pintorescos. Un matrimonio, al cual se le dió una casa amueblada, y a los quince días se fué a visitar, y habían desaparecido hasta los muebles. Unos novios solicitaron medios para construir su nido. Se les dió un colchón y mantas como cosa más urgente.

Da cuenta también de las gestiones referentes a la instalación de la Casa de Maternidad, e informa de la cuestión de enseñanza.

Varios compañeros hacen preguntas sobre evacuación de los niños, que contestan Mena y Fernández.

Fernández trata sobre los precios que fija la Dirección de Abastos, y hace constar que si se encarecen los productos alimenticios no es culpa del Comité de Abastos.

Rodríguez Prieto propone que se hagan nuevas bases para el conserje y con arreglo a las circunstancias.

Fernández dice que habiendo nombrada una Junta administrativa de la nueva Casa del Pueblo, ésta es la llamada a redactar las bases, aunque, como es natural sea preferido el compañero Rodero. Se aprueba esta propuesta.

Pindado pregunta si es cierto que hay dos compañeros que han pedido el alta en el Partido Comunista.

El Comité contesta que está en tramitación este asunto para hacer las debidas averiguaciones, y que no es discreto contestar.

Rafael Fernández pregunta si el Comité recibió una carta suya.

Sáez le contesta que, en efecto, se recibió una carta; pero que está en tramitación lo que solicita.

Rafael Fernández manifiesta que lleva un año en tramitación su caso y no le parece bien que se tarde tanto en resolverlo. El Comité le contesta que lo resolverá con urgencia.

Se da lectura de una carta de Rico, que pide se nombre una Comisión que averigüe la actuación de varios compañeros. Se designan a Alonso, Alba y Ortega.

José Fernández propone que todo aquel compañero que tenga necesidad de votar en algún asunto que pueda perjudicar al Partido, debe tener presente que ante todo es socialista. Se aprueba por unanimidad.

Rojas propone ver con disgusto la actuación del Comité del 18 de julio de 1936.

Huertas le contesta, y le demuestra que lo que hicieron fué atender a la guerra, que era lo más urgente en aquellos momentos.

Rojas ruega a la Minoría que se procure que haya más limpieza en las calles. Fernández le contesta, y se da por satisfecho.

Propone Cortés que se eleve el sueldo a los compañeros del Comité, que ya lo percibían, como igualmente a la representación del Municipio. Percibirán ahora 12,50, que es, aproximadamente, lo que cobra un miliciano. Queda aprobado.

Alba propone que se tome una medida enérgica para evitar que haya compañeros que abandonen los puestos que ocupan sin antes dar cuenta de ello al Comité.

Fernández abunda en estas mismas manifestaciones, y el Comité les contesta haciendo ver lo difícil que es evitar el egoísmo de algunos compañeros, aunque esté más o menos justificado; y promete la debida sanción si se repite el caso.

Pozas propone que en lo sucesivo, cuando se celebre Junta general, el Comité envíe una detallada Memoria a los compañeros del frente, detallando los asuntos que hay que tratar, con el fin de que sus delegados vengán suficientemente orientados para emitir su voto.

Se pasa a la elección de cargos del Comité, y los representantes de los compañeros que están en el frente presentan en la Mesa una candidatura confeccionada por sus representados.

Como hay falta de tiempo para celebrar la elección, el Comité propone que este acto se celebre el 19 del corriente, con el fin de dar tiempo a la confección de candidaturas a los compañeros que residan fuera de Chamartín. No obstante, la candidatura presentada quedará sobre la mesa para que la vote quien lo desee.

Fernández amplía la proposición en el sentido de que se puede votar por carta. Queda aprobada en esta forma.

Se levanta la sesión a las nueve y quince de la noche.